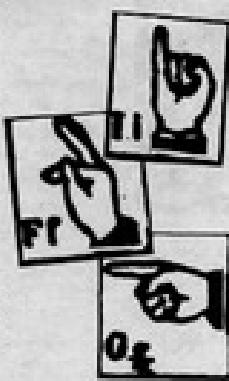




Soledad Bianchi, *Poesía chilena (Miradas-Estoques-Apuntes)*, Santiago, Ediciones Documentos Cesar, 1990, 343 páginas.



Rescatando el dinamismo



Carmen Foxley

Tres años después de publicarla llegó a mis manos la antología *Entre la lluvia y el solero* (Kontextos, 1980) de Soledad Bianchi. No era tanto vivir en la desinformación en esos días de exilio, desencantamiento y falta de constante de los autores del circuito de la literatura. Siempre parecía al si se pescara en el acorralamiento de la producción poética de esos años de incomunicación. Y admirábamos por parecer a más abrumados y analizados, el modo cómo se gestó ese libro.

El entusiasmo de escribir de propria iniciativa a innumerables poetas jóvenes que permanecían en Chile, mientras la autora vivía su alejamiento en París. Muchísimas cartas enviadas, también, Soledad Bianchi a los poetas dispersos por Europa, Canadá y Estados Unidos, para solicitarles sus últimas poesías y una presentación de poesía de acuerdo a una punto de trabajo por la naturaleza las evitaba insatisfecha a usarla con libertad. Esta antología sigue siendo

El trabajo crítico de Soledad Bianchi en Poesía chilena (Miradas-Estoques-Apuntes) es una contribución rigurosa que llama la atención sobre la diversidad, la singularidad y los contextos de nuestro poeta en los últimos años.

hoy el testimonio vivo y constante del deseo de eliminar la brecha, salvar las distancias, reuir la producción cultural en calidad, intercambiando con ella el disenso de muchos.

Poesía en su contexto

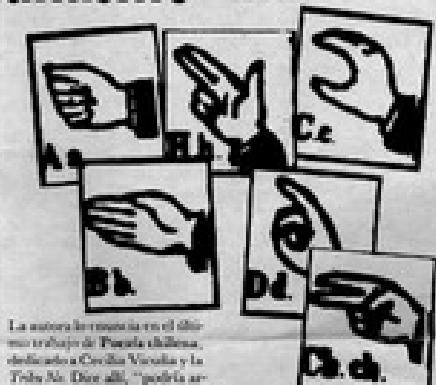
En este otro libro de Soledad Bianchi, *Poesía chilena (Miradas-Estoques-Apuntes)*, montar la producción poética en el contexto de su situación cultural, sigue siendo el fundamento básico y el norte que da su trabajo crítico. A la autora le interesa dar a conocer la existencia y los rasgos que caracterizan la poesía de los jóvenes, destacando sus vínculos y dependencias con el territorio, las circunstancias y contingencias históricas, políticas, sociales y literarias. Pone de relieve la red de relaciones

entre grupos, talleres y revistas, y reconstruye el espacio cultural de la conversación, destacando las rutas formales de esa poesía. Desplaza de tanto en tanto estos fragmentos que intentan atravesar el contenido significativo de algunos textos, citando frases para guiar a través y ver hacia la recuperación de una imagen visual y fluida de la actividad cultural, en la que destaca su heterogeneidad y variedad.

Es notable cómo ese propósito de rescate de la actividad cultural tienen conocida y por ello marginal, su situación por ellos como un objetivo conocido.

ra, la actitud y el modo de presentación de la información, las distancias y perspectivas que se van adaptando a lo largo de su trayectoria.

Daría por querer en los textos de 1979 referidos a Gabriela Mistral, que son los más antiguos del libro, prima una actitud interpretativa que opera apasionadamente desde el interior de certezas ideológicas. En ese la brecha se refleja y expande los planteamientos de la crítica cultural sobre la poesía, y su certidumbre de "amorosa dolorida, hermosa y despedida" o "modestia de chicos que cantan rock", sin distinguir ademandamente entre autor y voz, y encogiéndose de la imagen, sus intereses humanísticos, artísticos y políticos, sus inclinaciones religiosas y su credulidad profunda por la naturaleza. Una crítica intensa en gran medida aspectos claves de la poesía de la Mistral.



La autora lo resuelve en el último trabajo de *Poesía chilena*, dedicado a Cecilia Vicuña y La Tita No. Dice allí, "quiere argumentar que la 'Tita' No es producto de la imaginación de una crítica gozosa de la arqueología y del sentido de antigüedad, y que glosa que ha interpretado el 'campo intertextual' al lado de grupos más conocidos e inaccesibles... existían otras?", y agrega, "intuigio se trata de soberanísimas (al a lo más conocidas y consideradas en su caso), pero el rescate la complejidad de hacer revisar un discurso propio de toda época, de todo momento y de todos sus contextos culturales".

Por mi parte resalto uno de sus clímax, *Un mapa para comprender*, porque define el gesto argumentativo y la orientación de su actividad crítica, en la que acepta el anar de la cronología, la para el presente de selección, del que resultan presentaciones y anotaciones y un interés a modo personal por el proceso vivo de la creatividad de un momento histórico determinante. Por otra parte, en intervenciones observar una suerte de textura que se configura en el libro, constituida por las transformaciones que se van operando en su escritura.

Pero, así como Soledad Bianchi polemiza y rebute ciertos juicios en esos años, opta por relatar las circunstancias de la producción literaria en los años ochenta. Su despegue del país parece llevárla a querer resaltar empiezañamente, y transmitir una información difusa o olvidada, a un público para quien no presenta los documentos más donde las que se gestan los textos de poesía, los de la llamada generación dispersa de los años setenta, ni la de los jóvenes que permanecen en el país o en el exilio, ni en el sur del territorio nacional. La tentación de elegir contar hace accesible la información y subrayar su interés, más que en la discusión específica de la que si hay análisis, en otros que la visión momentánea rural chilena, como un mundo muy propio e interesante de leer, y resaltar contra la miseria, la del silencio o la de la desinformación que parecen atravesar todo.

Destacable es su edición de una hipótesis acerca del tipo de relación que mantienen los jóvenes de estos últimos años con la poesía de Neruda. Hace notar el reclamo de los poetas jóvenes a la tradición, paralelamente y plurificando en verso que se ha hecho de esa poesía, produciendo un entretejimiento del espacio de la literatura y su apertura y contemporaneidad. Cita a Waldy Rojas para afirmar, "Neruda un puente de grandes figuras latentes de cultura



ra, irreductible a ninguna de las culturas así construidas. Es nuestra poesía". Para ellos, Neruda es un referente al que no se imita y se observa con interés colectivo mientras desenvuelve su propia madurez hecha de desprendimiento y humor, de conservación subjetiva, de amistades y situaciones más cotidianas, llenadas de recuerdos inolvidables de localización.

Implicancias y supuestos

Otro de los desarrollos de Soledad Bianchi es recuperar el trabajo de los poetas del sur. Considera en suma al autor que por el tema ha demostrado Tito Carrasco, de la Universidad Austral, convaleciendo ambos igualmente a la divulgación de esa poesía. Soledad Bianchi ya había dedicado a Sergio Massila y a Carlos Alberto Trujillo, en el capítulo *Un mapa para comprender* y en la antología. Se ocupó ahora (1987) de la poesía de Tomás Harris y de Cleonice Riedemann, anticipándose con esa laboriosa e intensa labor al reconocimiento público que algunas de estos poetas han recibido posteriormente.

Una tercera faceta de su trabajo crítico se refleja en los diferentes ensayos de este volumen. Pese a abordar en general cuestiones culturales de la poesía, incide la distancia que implica el gesto de reflexión, para volver a involucrarse, no desde una opción ideológica explícita, sino plenamente consciente más por el lenguaje y los temas de la poesía, consiguiendo condensar los efectos significativos y llamar la atención sobre las implicaciones y suposiciones de los textos. Esto lo consigue al adoptar renovadas planteamientos teóricos que igualmente enriquecen sus observaciones.

De modo luego que la incesante curiosidad intelectual de la autora y su autorreflexión son atributos poco comunes que constituyen de energía a este libro. Ni tampoco, sin embargo, su modo de mencionar los procedimientos formales de los poetas al evaluar el "uso" que los poetas hacen de tales procedimientos o mecanismos, sin detallar suficientemente, en mi opinión, las fuentes de soporte para insertar o engendrar efectos significativos o sugerentes. Me parece que la diferencia está en el supuesto cauteloso e instrumental de la poesía: posibilidad de concebir los procedimientos existentes, por oposición a la apreciación de su calidad de artística estética, que implica la otra observación.

El trabajo de Soledad Bianchi es una contribución rigurosa e inolvidable, y llama nuestras atenciones sobre la diversidad sin descuidar la singularidad y los contextos de la poesía chilena de los últimos años, lo que significa un gran aporte que amplía la conciencia de los lectores que se abren a la situación socio-cultural de la literatura. ■

Rescatando el dinamismo [artículo] Carmen Foxley.

Libros y documentos

AUTORÍA

Foxley, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rescatando el dinamismo [artículo] Carmen Foxley. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)